

The book cover features a vibrant illustration of a forest scene. In the upper left, a large blue parrot with long tail feathers is perched on a dark tree branch, looking towards the right. Below it, a grey wolf and a spotted leopard stand on a grassy hill, both looking towards the right. In the foreground, a small brown squirrel sits on a large, textured rock. The background shows a hazy landscape with industrial buildings and smokestacks emitting smoke, suggesting a juxtaposition of nature and industry. The sky is a mix of blue and yellow, with soft light filtering through the trees.

El bosque de las voces perdidas

Enrique Royuela
Natalia Pérez Ayson

PRINCIPIA



Historia de la ciencia española

Juego de mesa entretenido, divertido y educativo

¡CLICK!
PARA MÁS
INFO



shop.principia.io

CIENCIA

ESPELUZNANTE
Kids



¡ESCÚCHA EL PODCAST EN SPOTIFY!
[BIT.LY/CIENCIAESPELUZNANTEKIDS](https://bit.ly/cienciaespeLUznanteKids)

El Bosque de Umbría era un lugar mágico.

No porque estuviera lleno de seres fantásticos, sino porque en él habitaban criaturas extraordinarias: jaguares silenciosos, colibríes de mil colores, tortugas centenarias y un sinfín de árboles que parecían susurrar al viento historias de tiempos antiguos.

Pero, últimamente, el bosque ya no era el mismo. Algo estaba ocurriendo.

La primera en notarlo fue Nala, una joven loba de pelo plateado que adoraba recorrer los senderos al amanecer.

Una mañana, mientras bebía agua del río Espejo, notó que el agua tenía un extraño sabor metálico. Levantó la cabeza y vio a su amigo Koru, un guacamayo de un vibrante color azul que solía cantar con alegría desde las ramas más altas. Pero Koru no cantaba.

—Qué te ocurre, Koru? — preguntó Nala preocupada.

—El bosque se apaga, Nala. Los árboles enferman, el río no sabe igual, no huele igual, y hasta los insectos han desaparecido —respondió el guacamayo con tristeza.

Nala sintió un escalofrío. No era la única que había notado el cambio.

Nala y Koru decidieron buscar a los demás habitantes del bosque para entender qué estaba pasando.

Reunió a sus amigos en el claro de la Gran Ceiba: Lumo, el jaguar; Rika la tortuga y una pequeña ardilla llamada Tami se unieron a Nala y Koru. Cada uno contó su historia acerca de la vida en el Bosque de Umbria y descubrieron que cada uno de ellos tenía una historia similar a la de Nala y Koru: los peces del río estaban desapareciendo, los árboles perdían sus hojas antes de tiempo, los días de lluvia eran cada vez más escasos y los días se volvían más calurosos de lo normal.

—He oído hablar de esto antes
—dijo Rika, la sabia tortuga—.
Los ancianos de mi tribu llaman a esto "la crisis del clima".
Dicen que es causada por el humo y los desperdicios de los humanos, que calientan el aire y envenenan el agua.

Los animales se miraron preocupados.

¿Qué podían hacer ellos contra un problema tan grande?

—Tenemos que hacer algo! — exclamó Nala—. No podemos quedarnos de patas cruzadas.

—Tal vez si nos unimos, podamos encontrar una solución —propuso Lumo.

—Pero les necesitamos a ellos, a los humanos —dijo Tami, provocando las miradas recelosas de sus amigos.

—Cierto —reconoció Nala—. Ellos son el problema, pero también la solución.

El resto asintió y fue entonces cuando los animales decidieron investigar.

Lumo siguió las huellas de los ríos contaminados hasta descubrir que había fábricas que vertían desechos en el agua. Koru sobrevoló el bosque y vio cómo los humanos talaban los árboles sin descanso. Tami exploró los suelos y descubrió que la tierra estaba seca, sin vida, como si le hubieran robado su fuerza.

Regresaron con sus hallazgos y Rika habló con su tono pausado y sabio:

—El bosque es un hogar para todos. Si queremos salvarlo, debemos encontrar la manera de hacer que los humanos escuchen.

Entonces, Koru tuvo una idea.

—Si los humanos no escuchan con los oídos, hagamos que vean con los ojos —propuso.

Los animales decidieron actuar.

Koru y su bandada pintaron enormes dibujos con hojas y ramas caídas formando la palabra "AYUDA" en el claro del bosque. Lumo y Nala lideraron una caravana de animales hasta la entrada de la ciudad más cercana, mientras Rika y Tami recogieron semillas para reforestar las zonas destruidas.

Cuando los humanos vieron el mensaje desde el cielo, se quedaron sorprendidos.

Algunos pensaron que era casualidad, pero otros, los más sabios, entendieron lo que el bosque trataba de decirles. Todos aquellos que habían leído la llamada de socorro, junto con investigadores y activistas, acudieron al bosque y encontraron los cestos con las semillas recogidas por Rika y Tami.

Sin duda, aquella llamada dibujada en el cielo en forma de "AYUDA", no había sido una casualidad y se dieron cuenta de que tenían que salvar aquel bosque, pues era parte de sus vidas. Así que decidieron que a partir de aquel momento su objetivo no sería otro que el de tratar de convencer a los gobiernos para proteger la selva.

El tiempo pasó y, aunque el daño no se revirtió de inmediato, el bosque comenzó a sanar. Los humanos aprendieron a respetarlo, y los animales, con su valentía, demostraron que incluso las criaturas más pequeñas pueden hacer grandes cambios.

Desde entonces, cuando el viento sopla entre las hojas de la Gran Ceiba, se escucha un susurro que dice:

“Nunca es tarde para cuidar el hogar de todos”.

FIN

¿Qué harías si el hogar que amas comenzara a desmoronarse?

Nala, una joven loba de pelaje plateado, ha notado que algo no está bien en el Bosque de Umbría.

El agua sabe a metal, los árboles enferman y el canto de los pájaros ha sido reemplazado por un inquietante silencio. Junto a sus amigos, un jaguar sigiloso, una tortuga centenaria, un guacamayo de vivos colores y una pequeña ardilla curiosa, descubrirá que la causa de este desastre proviene de más allá de los límites del bosque: los humanos.

Pero rendirse no es una opción. Unidos, los habitantes del bosque idearán un plan para hacer que los humanos escuchen y entiendan que la naturaleza también tiene voz.



Una historia llena de magia, valentía y esperanza que nos recuerda que nunca es tarde para cuidar el mundo que compartimos.

PRINCIPIA